

EDUCACIÓN SIN IMAGINACIÓN

Josué Vladimir Ramírez Tarazona
jvramirez@uniquindio.edu.co

Universidad La Gran Colombia-Armenia

Resumen

En los años noventa con la búsqueda de la calidad y de la internacionalización se creó un sistema de educación que dejó atrás los métodos fundamentados en la memorización y la trasmisión de datos, y se instituyó una educación enfocada a la resolución de problemas dentro de un ámbito de investigación vinculada al aparato productivo. La universidad fue puesta entonces en la mira del mercado global, que determinó que dentro de ella se tejieran un sinnúmero de estrategias de las cuales es difícil separarse, y cualquier análisis pasa por entender primero las fuerzas que influyen en su tipo de gobierno.

En este orden de ideas la enseñanza que se produce en su interior no es ajena a las dinámicas del mercado, por el contrario, la estremece, debido a las presiones institucionales por establecer un liderazgo instrumental que transita por el desarrollo del sistema de la educación superior fundamentado en la difusión de los parámetros oficiales de Ciencia, Tecnología e Innovación. Éstos fundamentan las políticas públicas inducidas por un desarrollo económico que determina la creación de un mercado de servicios educativos. Por otra parte “la afirmación de la autonomía de las universidades se dio al mismo tiempo con la privatización de la educación superior y el incremento de la crisis financiera de las universidades públicas” (Da Sousa Santos, 2004: 33), que perfila la apertura generalizada de su explotación comercial, primero generando sus propios ingresos y luego transformándose en empresa que produce para el mercado y produciendo en sí misma como mercado.

Este tipo de educación superior promueve en la básica primaria y secundaria una formación por competencias de promoción automática, basada en un modelo que va legando mayor importancia de las áreas lógicas sobre las humanidades y las artes, entonces a medida que se avanza en los niveles de desarrollo educativo menos humanidades y artes encontramos, lo que genera la pérdida del análisis contextual y de imaginación, razón por la cual progresó en Colombia un sistema educativo al servicio de la reproducción, carente de análisis, reflexión y de creatividad.

Y en un contexto de crisis nacional y mundial es fácil prever que no es el sistema educativo quien plantee soluciones dado que está encaminado a la producción y a la reproducción y no a la innovación. Reconocemos entonces la presencia de una investigación aplicada que genera su interés más hacia el aparato productivo que al servicio de una sociedad donde prolifera la falta de valores, de solidaridad y de análisis que conecte la educación con las soluciones requeridas, donde la educación no se responsabiliza ni se siente comprometida con un sistema en crisis, también porque del sujeto formado en la escuela no es de quien se espera un aporte activo social y responsable.

En conclusión el sistema global neoliberal plantea un tipo de educación donde la investigación sirve al aparato productivo pero no a la creación de salidas a su crisis, no se encamina a generar personas comprometidas con su sociedad.

Palabras clave: Educación creativa, crisis educativa, crisis global.

Abstract

In the nineties with the pursuit of quality and internationalization created an education system he left behind Methods based on memorization and transmission of data, and instituted an education focused on problem solving within a field research linked to the productive apparatus. The university was then put in the crosshairs of the global market, we determined that within her weave a number of strategies which is difficult to be separated, and any analysis becomes first understand the forces that influence their type of government.

In this vein teaching that occurs within it is no stranger to the dynamics of the market, by contrast, the shivers, because institutional pressures to establish an instrumental leadership development transiting the system of higher education based on the dissemination of official parameters of Science, Technology and Innovation. These public policies underlying induced economic development that determines the creation of a market for educational services. On the other hand "the affirmation of the autonomy of universities came at the same time with the privatization of higher education and the increase of the financial crisis of public universities" (Da Sousa Santos, 2004: 33), which outlines the opening widespread commercial exploitation, generating their own income first and then becoming company producing for the market and producing itself as a market.

This type of promoting higher education in primary and secondary basic skills-training automatic promotion, based on a model that is more important bequeathing logical areas of the humanities and the arts, then as you progress through levels educational development unless we find arts and humanities, generating a loss of contextual analysis and imagination, which is why Colombia progressed in an educational system in the service of reproduction, devoid of analysis, reflection and creativity.

And in the context of national and global crises is easy to foresee that the education system is not who posed as solutions is aimed at the production and reproduction and not innovation. Then recognize the presence of an applied research that generates more interest to the productive apparatus in the service of a society rife with lack of values, of solidarity and analysis that connects education with the required solutions, where education is not responsible or feel committed to a system in crisis, but also because of the subject formed in the school is not who is expected to actively contribute social and responsible.

In conclusion neoliberal global system poses a type of education where research serves the productive but not creating solutions to the crisis, not aimed at generating people committed to their society.

Keywords: Creative Education, educational crisis, global crisis.

Para hablar del profesor colombiano se deben presentar primero unos aspectos característicos para entender el papel que el maestro desarrolla en una sociedad en vías de desarrollo que propugna por el mejoramiento del sistema educativo en todos sus niveles. En el año 1991 se construye una nueva constitución donde la sociedad civil representada en personas especialmente elegidas para tal fin de donde surge la ley 115, denominada “Ley General de la Educación”, donde se da fin a los niveles de primaria y secundaria y se conforman 11 niveles de educación básica, sin cambios sustanciales en lo que corresponde a los currículos de estos niveles, aunque si un cambio fundamental en donde se destaca la introducción del denominado modelo pedagógico de la “Escuela Nueva” transferido de Norteamérica pretendiendo acabar con la educación y evaluación memorística, mecánica y repetitiva.

La principal novedad está en la determinación de la promoción automática y un novedoso sistema evaluativo donde la flexibilidad reconocía las diferencias individuales y el propio ritmo de aprendizaje particular de cada estudiante, y solo la reprobación estaba estipulada para los grados 6°, 9° y 11°. Según esta nueva promulgación los estudiantes no eran evaluados ya con calificaciones numéricas que hasta el día eran de 1 a 5, y aparecerían las evaluaciones cualitativas basadas en informes específicos donde se evidenciaban los logros de las capacidades cognitivas y actitudinales que se pretendían más estimulantes, acompañados con letras a, de aceptable, s de suficiente, b de bueno y e de excelente, la letra d de deficiente definía que no se habían logrado las competencias requeridas para su aprobación y el estudiante debería continuar estudiando hasta tanto se lograra su aprobación, además de algunos estándares de aprobación del 95% de los estudiantes inscritos de aprobación. Las pruebas estandarizadas cambiaron de evaluar contenidos al desarrollo de competencias. Los hechos en la práctica determinaron que se requeriría un mínimo de esfuerzo para lograr la aprobación de las competencias y se agravaba con el hecho de la introducción de un nuevo sistema y modelo pedagógico sin consulta a los diferentes agentes de la comunidad académica, ni las capacitaciones a docentes requeridas para tal fin.

El espíritu de la ley es meritorio dado que buscaba desarrollar una evaluación cualitativa más que cuantitativa y que se desarrollara a lo largo del todo el proceso pedagógico, que mostrara claramente los avances de los estudiantes partiendo de una evaluación diagnóstica inicial para evidenciar los logros y aciertos en la adquisición del conocimiento. Buscaba además favorecer en cada estudiante el desarrollo particular de las habilidades y capacidades de formación de acuerdo a cada ritmo, comparando un desarrollo formativo y cognoscitivo atribuible al educando dentro del proceso, todo enmarcado en un Proyecto Educativo Institucional, diseñado en cada institución con base en los lineamientos del establecimiento; en caso de no presentarse el mencionado adelanto se deberían diseñar actividades pedagógicas complementarias y necesarias para superar las deficiencias.

El término de autoevaluación aparece en Colombia como un proceso de reflexión y análisis crítico referido al proceso social, problemática o situación particular, lo mismo que la coevaluación elaborado en grupo o por los diferentes equipos de trabajo, argumentando sobre los logros y dificultades para propugnar alternativas de superación y consolidación grupal o individual. Para ello se deberían crear conciencia en los docentes,

estudiantes y padres de familia que cada persona en sus diferentes niveles de responsabilidad.

Si bien se presentaron algunos beneficios entre los que se destacan el equilibrio educativo entre las regiones a pesar de las diferencias en las dotaciones, disminuyeron las diferencias en el número de niños por profesor, mejoraron las tasas de niños matriculados y la relación alumno-profesor, aún con grandes diferencias en las transferencias educativas entre las regiones. Pero la principal característica es la coexistencia de dos subsistemas escolares que determinan las clases sociales, uno, reservado para los grupos medios y altos, de mayores ingresos y prestigio social, al que corresponden colegios y universidades privadas, y otro para las clases de menores recursos, limitados a las escuelas, colegios y universidades públicas con posibilidades restringidas de acceso.

Estas desigualdades van socavando la calidad y va presentándose un divorcio entre la estructura y la orientación de los servicios escolares y las necesidades educativas reales de nuestro país. Se presenta entonces diferencias en las orientaciones curriculares que acentúan las verdaderas posibilidades de acceso ante la eficiencia de las escuelas privadas que no atinan a responder a las exigencias del acceso a las universidades públicas generándose una pérdida real de posibilidades a las clases menos favorecidas de pertenecer al sistema educativo, situación que paulatinamente acrecienta la brecha social y económica. Esta situación es agravada pues el sistema educativo no acoge más del 40% de las personas en edad de estudiar que quedan por fuera del sistema, agravando la crisis social, al final de la escolaridad quedan más de las tres cuartas partes de la población excluido de las posibilidades de acceso a la educación.

Los resultados no se habían hecho esperar, estudiantes completamente desmotivados, sin imaginación, con profesores sin las cualidades necesarias para la excelencia promulgada, un sistema funcionando sin pies ni cuernos y un par de generaciones acostumbrados a estudiar sin estudio. Pero como el país es grande y grandes son sus hombros se da marcha atrás y se plantean nuevos retos, una nueva perspectiva y con grandes dificultades se desarrolla una nueva visión educativa. Para comprender de manera consciente la problemática coyuntural presento ahora un estudio de la forma en que se forman los profesionales de la educación y su contexto y así dejar una propuesta para su debate, la educación fundamentada en las artes.

Para analizar el contexto educativo es primordial entenderlo desde el ámbito de la educación superior toda vez que es desde este nivel que se imparten no solo las escuelas pedagógicas sino también las prácticas educativas, que en gran parte determina el quehacer de todo el sistema educativo. Este análisis lo comenzamos desde del siglo XVII cuando en Colombia comienzan las diferentes escuelas de tipo formal específicamente de los esfuerzos jesuitas, franciscanos y de los hermanos cristianos. Sus preceptores los proveen las escuelas de teología y de filosofía de origen español que van mezclándose con otras sin importancia mayúscula de origen laico. Estas instituciones definieron en gran medida la formación básica por cuanto en ellas existieron las facultades de educación que de alguna manera articularon la docencia en las escuelas y colegios de formas diferentes en los distintos periodos históricos.

Comenzamos entonces con un análisis genealógico de la universidad colombiana elaborado por Santiago Tobón (Tobon, 2006), quien nos remite a sus inicios en los siglos

XVII y XVIII afirmando la existencia de una educación de corte confesional donde *“la universidad colonial se dedicó a formar a la élite criolla y española. Se dio primacía a la formación de abogados y sacerdotes. El clero administraba las universidades, predominando el método de la filosofía escolástica”* (Maldonado, 2006) estos últimos principiaron durante la época la fundación de los principales y más influyentes colegios. Luego surgió la universidad moderna inspirada por Bolívar y Santander que *“plantearon la importancia del fomento de los estudios de agricultura, minería y comercio, como condición para el desarrollo y la modernización del país; esta idea demorará más de un siglo para que sea interpretada por las clases dirigentes”* (Maldonado, 2006); influenciada primero por la universidad francesa como un conglomerado de escuelas profesionales y facultades, para configurar la de influencia norteamericana organizada por departamentos de una misma disciplina.

Se desarrollaron por la época para la educación básica instituciones de carácter religioso y privado de carácter confesional. Estas circunstancias implicaron un tipo de formación de docentes egresados de la escuela normal fundamentalmente asentados, primero en premisas católicas y luego fundadas en reflexiones técnicas que gravitaban alrededor de las disciplinas lógicas, lo que ocasionó que toda la educación primaria y secundaria terminara desarrollando las ciencias básicas, generando mayor importancia de un lado las matemáticas y el lenguaje, por otro el área específica de la religión y asistiendo desde ya a la menor importancia de las ciencias sociales y las humanidades. Este tipo de formación define una educación fragmentaria y evidentemente restringida.

Ya para los años sesenta del siglo pasado las grandes confrontaciones ideológicas se toman los recitos universitarios que pretendía hacer de las universidades el espacio ideal para desarrollar un nuevo orden social. Y de la crítica del influjo político y su dependencia de los intereses de los grupos económicos y de clase alta, pasamos a una época donde proliferaron toda clase de instituciones de primaria y secundaria de orden oficial o privado de procedencia municipal, departamental y nacional, por lo general con bajo nivel de calidad y escasos mecanismos de control por parte del estado. Miremos la opinión acerca de los espacios educativos que nos presenta la educadora Liliana Restrepo:

Maestros y estudiantes se debaten en escenarios múltiples y orgánicos dentro de la institución educativa, hay uno particular que se mira como el lugar deseable en el que se produce conocimiento: El Aula.

El aula de clase es descrita y vivida por muchos como un espacio jerarquizado y regulado en el que se evidencian estructuras de poder que determinan, por tanto, la dinámica de las relaciones psico-sociales de los allí involucrados: Los procesos pedagógicos que en ella se dan están prescritos por formas particulares de relación, en la que los roles están determinados desde un imaginario que remite a reconocer como válido solo una clase de conocimiento; el académico, solo un tipo de orden; el institucional, solo una forma de escuela; la que no acepta diferencias y un solo un tipo de maestro, el transmisor de conocimientos. (Restrepo, 2012)

Finalmente en los años noventa con la búsqueda de la calidad y de la internacionalización, se creó un sistema educativo de educación básica y superior que dejara atrás los métodos fundamentados en la memorización y la trasmisión de datos a una educación enfocada a la resolución de problemas, y en la universidad un ámbito de investigación fundamentalmente vinculada al aparato productivo. La universidad fue puesta entonces en la mira del mercado global, lo que determinó que dentro de ella se tejieran un sinnúmero de estrategias de las cuales es difícil separarse, y cualquier análisis pasa por entender primero las fuerzas que influyen en su gobierno.

En este orden de ideas la enseñanza que se produce en su interior no es ajena a las dinámicas del mercado, por el contrario, la estremece, debido a las presiones institucionales por establecer un liderazgo instrumental que transita por el desarrollo del sistema de la educación superior fundamentado en la difusión de *los parámetros oficiales de Ciencia, Tecnología e Innovación*. Éstos fundamentan las políticas públicas inducidas por un desarrollo económico que determina la creación de un mercado de servicios universitarios. Por otra parte *“la afirmación de la autonomía de las universidades se dio al mismo tiempo con la privatización de la educación superior y el incremento de la crisis financiera de las universidades públicas”* (Da Souza Santos, 2004) que perfila la apertura generalizada de su explotación comercial.

Este proceso es parte de un amplio proyecto global universitario donde
“El primer nivel de mercantilización consiste en inducir a la universidad pública a sobreponerse a la crisis financiera mediante la generación de ingresos propios...privatizando parte de los servicios que presta. El segundo nivel consiste en eliminar paulatinamente la distinción entre universidad pública y privada, transformando la universidad, en su conjunto, en una empresa, una entidad que no produce solamente para el mercado sino que produce en sí misma como mercado, como mercado de gestión universitaria, de planes de estudio, de diplomas, de formación de docentes, de evaluación de docentes y estudiantes.” (Da Souza Santos, 2004)

Transformación que puntualiza un tipo de educación diferente, y por inferencia un tipo de enseñanza diferente, donde el estudiante se convierte en consumidor y el conocimiento universitario es predominantemente profesionalizante que deviene de las necesidades del modo de producción, y se mantiene relativamente descontextualizado de las necesidades del tejido social y de la autorrealización. De esta manera se crea una profunda fractura de identidad social y cultural de ésta, traducida en desorientación táctica, reflejada sobre todo en una cierta actitud paradójica de resistencia al cambio en nombre de la autonomía universitaria y de la libertad académica. La inestabilidad causada por el impacto de estas presiones contrapuestas crea un impase donde se torna evidente las exigencias de mayores cambios.

Ahora bien, el estamento profesoral define entonces sus competencias al servicio de este sistema perverso, que determina concursos docentes para la adquisición de plazas, cada vez más escasas, con base en títulos formales universitarios en donde se enfrascan en este tipo de facultades de educación de corte tradicional, que nada aporta para la

educación de niños y adolescentes con carácter crítico reflexivo, y por el contrario terminan cimentando un sistema pedagógico arcaico sin fundamentos para la resolución de problemas, como se vocifera en los protocolos oficiales. Y en la realidad no se tiene en cuenta el escenario educativo surcado por tantos conflictos y contradicciones que desequilibran y terminan en una apología a la reproducción y la transformación pero sin evidenciarla.

Dicho sistema viene sufriendo grandes cambios desde las décadas de los 60, especialmente por el avance de la financiación mayoritariamente estatal, que se mueve dentro de la dinámica centralización-descentralización de las entidades provinciales y centrales del estado colombiano, como resultado de esto la educación primaria fue totalmente centralizada en la década del 60 y la secundaria en la del 70, y ya para el año 1978 llegaba al 84% de la financiación estatal del gobierno central. (Bonet, 2006)

Este tipo de educación superior promueve en la básica primaria y secundaria una formación por competencias de promoción automática, basada en un modelo que va legando mayor importancia de las áreas lógicas sobre las humanidades y las artes, entonces a medida que se avanza en los niveles de desarrollo educativo menos humanidades y artes encontramos, lo que genera la pérdida del análisis contextual y de imaginación, razón por la cual progresó en Colombia un sistema educativo al servicio de la reproducción, carente de análisis, reflexión y de creatividad.

Y en un contexto de crisis nacional y mundial es fácil prever que no es el sistema educativo quien plantee soluciones dado que está encaminado a la producción y a la reproducción y no a la innovación. Reconocemos entonces la presencia de una investigación aplicada que genera su interés más hacia el aparato productivo que al servicio de una sociedad donde prolifera la falta de valores, de solidaridad y de análisis que conecte la educación con las soluciones requeridas, donde la educación no se responsabiliza ni se siente comprometida con un sistema en crisis, también porque del sujeto formado en la escuela no es de quien se espera un aporte activo social y responsable.

Ya para terminar de socavar el aparato educativo colombiano se presenta la reforma a la educación por parte del gobierno de turno con la finalidad de “ponerla a tono” con las tendencias mundiales y el avance de las nuevas tecnologías, urgiendo al capital privado nacional e internacional a participar del negocio de la educación a todo nivel, promoviendo las empresas educativas con ánimo de lucro y la creación de entidades mixtas público-privadas para sacar al sistema educativo colombiano del atraso en que se encuentra. Favoreciendo la desfinanciación a la que están siendo sometidas las entidades públicas educativas, en aras de aumentar la cobertura y la conformación de centros de investigación especializados.

Esta lógica mercantil va socavando el sistema educativo que presenta posibilidades acordes al mundo utilitarista de los artefactos y medios de comunicación, convirtiendo la educación dependiente del bajo costo, donde no se requiere la infraestructura básica educativa y a partir de la flexibilidad pregonada se fomenta el individualismo en un embalaje tecnológico, donde *“la metodología didáctica debe adecuarse a la lógica binaria del lenguaje informático y a las características visuales de la pantalla, por lo que se enfatiza en que los estudiantes deben explorar la riqueza de los contextos electrónicos”*

(Vega Cantor, 2012), generando impactos inesperados a nivel de calidad de la educación, del fortuito desempleo de profesores, o en otros casos convirtiéndolos en meros aprendices de los artefactos electrónicos.

Tal es el contexto que incluye al sistema educativo donde la inconmensurable posibilidad de información incomunica, el sentido de los artefactos comunicacionales carece de fondo, radicaliza lo superfluo y da vigor a las emociones, el tiempo presente mitifica la realidad, sustituye las maravillas de la eternidad, mutila el pasado y tala el bosque futuro adelantando el codiciado paisaje contemporáneo, encontramos en él *“la posibilidad de volver a nacer, es decir, de dejar de ser lo que se es y convertirse en otra persona que no se es todavía”* (Bauman, VidaLíquida, 2005). Encontrando así circunstancias donde la identidad va perdiendo terreno y se encamina en búsqueda de la multiplicidad, en la cual la educación debe reinventarse, contextualizarse ante el permanente cambio y proveer parámetros cada vez más aproximados a la controversia, la réplica y al acuerdo. Situación donde la verdad es cada vez menos vigente y el estudiante cada vez más espectador de las variedades.

Ante este singular desarrollo de la educación se presentan los gigantes informáticos con propuestas donde los materiales didácticos, las soluciones a los problemas educativos y las evaluaciones, pasan por los lenguajes digitales e interactivos, con el denominador establecido de la masificación de los artefactos tecnológicos, desafiando así el concepto temporal equiparándolo con el de realidad, configurándose así los ambientes virtuales de aprendizaje y el tiempo real en los paradigmas educativos, donde la informatización constituye hábitos pertenecientes a un mundo atado al desarrollo virtual, global, intercomunicado y desafiante, donde *“el gusto por el cambio incesante en el consumo no tiene ya límite social, se ha propagado por todos los estratos y todas las edades; además, deseamos las novedades comerciales por ellas mismas en razón de los beneficios subjetivos, funcionales y emocionales, que procuran.”* (Lipovetsky, 2007)

Desafíos de incertidumbre constante que acompañan las circunstancias de un mundo nuevo, con un estado moderno, perteneciente a un escenario integral donde las fronteras nacionales se diluyen, se tornan gaseosas y producen amalgamas que se incluyen políticamente en un espacio global. Es importante destacar las enseñanzas de Bauman al respecto:

Gran parte del poder requerido para actuar con eficacia, del que disponía el estado moderno, ahora se está desplazando al políticamente incontrolable espacio global (y extraterritorial, en muchos aspectos); mientras que la política, la capacidad para producir su dirección y el propósito de la acción, es incapaz de actuar de manera efectiva a escala planetaria, ya que solo abarca, como antes, un ámbito local. (Bauman, Tiempos Líquidos, 2007)

Se pierde de esta manera la acción del estado, específicamente en el campo de la educación que es el que nos ocupa, delegando en los sectores privados sus funciones, dejando a merced de las fuerzas del mercado el progreso de instituciones y de los individuos, y ya visto anteriormente resulta indiscutible la acción de los negociantes informáticos que encuentran el terreno abonado para colonizar las prácticas educativas.

En conclusión el sistema global neoliberal plantea un tipo de educación donde la investigación sirve al aparato productivo pero no a la creación de salidas a su crisis, no se encamina a generar personas comprometidas con su sociedad.

Nuestra investigación se articula con la necesidad de neutralizar el proyecto global universitario orquestado desde el establecimiento, que desata una actitud defensiva resistente al cambio que se refleja en el ambiente del aula y en el contexto del aprendizaje. Situación que explica, en parte, la simplicidad de la triada contenidos-estudiantes-profesor, y que deja entrever el reto de los educadores más allá del contexto macro que la provoca. Razón por la cual es necesario que la creatividad se incorpore como una exigencia en la educación universitaria que demande el ingenio que permita dinamizar y construir el conocimiento, su retención y/o asimilación, su pertinencia, pero por sobre todo la recuperación del goce por el saber. Es prioritario, para disfrutar de un horizonte distinto que nos conceda la conquista de una nueva educación, un hombre nuevo y una nueva sociedad. Nuestro enfoque es fundamentalmente la habilidad artística docente, su tarea como punto de partida que dé soporte a la construcción de una universidad inspirada en valores humanísticos y de desarrollo real de nuestra sociedad que cimiente las bases de una educación creativa en nuestros colegios que de por fin cabida al reconocimiento social de dificultades que deben ser solventadas por sociedades mejor capacitadas.

La investigación que abrimos gravita en la trascendencia de la didáctica fundamentada en procesos artísticos propiciados por el docente en el aula. Es de vital importancia, ya que pueden permitir un avance significativo para el profesor. Desde Gardner partimos de explorar los usos que se le da a la simbolización, las explicaciones de esos diversos usos y el rol que cumplen los símbolos en la vida afectiva y emocional; y desde Vigotsky comprender como el material del mundo de la vida se refleja en una verdadera elaboración artística. Estas dos ideas las podemos articular en el siguiente pensamiento:

El individuo creativo encierra una cantidad de subsistemas en interacción, uno de estos subsistemas implica la organización del conocimiento. La persona creativa busca relacionar diversas facetas y teorías que se encuentran dispersas en su campo de interés, a efectos de encontrar una síntesis coherente y completa... y dar lugar a una vida creativa increíblemente dinámica. (Gardner, 1993)

Así, las entidades básicas en que operan estas reflexiones humanas subsisten en un contexto significativo de sistemas de símbolos, y el contexto educativo debe proveer interpretaciones y argumentaciones del mundo de la vida, y debe presentar a la vez caminos de renovación en la comprensión de los mundos significativos, de y para las artes, de y para las ciencias, y en general de y para las actividades del ser humano.

En este orden de ideas cabe ahora preguntarnos, ¿Qué competencias docentes artísticas pueden contribuir para la construcción del saber en el aula universitaria actual?

Antes de adentrarnos en la explicación del interés de esta exploración en el mundo del arte y la realidad educativa señalaremos unas palabras de Vigotski en "El desarrollo de los procesos psicológicos superiores" que nos muestra la importancia de la creación de

realidades del ser humano desde los primeros años de la vida, y plantea que *“sus esfuerzos en trazar el curso de los cambios evolutivos van encaminados, en parte, a mostrar las implicaciones psicológicas que supone el hecho de que los seres humanos sean participantes activos de su propia existencia y de que cada estadio del desarrollo los niños adquieren los medios necesarios para poder modificar su mundo y a sí mismos. Por esta razón, la creación y uso de estímulos auxiliares o <<artificiales>> constituye un aspecto crucial de la capacidad humana”* (Vigotsky, 2005), está claramente expuesto lo fundamental de la construcción de realidades a partir de la capacidad creadora utilizando herramientas a manera de estímulos que van más allá del lenguaje como tal, para reiterar la importancia del proceso de construcción de realidades señalaremos un texto de Gardner de *“Arte, mente y cerebro”* muy esclarecedor que confirma que las formas de expresión en el niño varían de acuerdo a la edad y que su expresión permite vínculos estrechos entre con el adulto artista, *“para ambos, el arte brinda un medio privilegiado, y quizás único, de expresar las ideas, los sentimientos y los conceptos que son importantes para ellos. Solo de este modo pueden los individuos enfrentarse consigo mismos y expresar su propia versión del mundo de maneras que resulten accesibles a otros. Al final, el logro artístico aparece como intensamente personal e intrínsecamente social: como un acto que brota de los niveles más profundos de la persona pero que se dirige a otros miembros de la cultura”* (Gardner, *Mentes Creativas*, 1995), de esta manera vamos consolidando el papel del arte en la conformación de la cultura y su relación con los procesos educativos, el texto plantea la estructura del pensamiento literal del adolescente que adopta una representación realista luego de propiciar en etapas infantiles expresiones realmente artísticas, que posiblemente al entrar en contacto con la escolarización la incidencia de las normas en el comportamiento hace que se decline la riqueza artística, afirmación que nos permite inferir la necesidad de didácticas creativas que recuperen para el adolescente la riqueza expresiva.

En este punto consideramos de vital importancia el rol que debe desarrollar el profesor en compañía de los estudiantes para que conjuntamente se rescate la expresividad artística como insumo cognoscitivo en el proceso de aprendizaje, donde el maestro debe procurar la participación activa de los estudiantes que en asocio deben recuperar las aptitudes creativas que declinan al entrar en las etapas lectivas de la escolarización y que son perdidas en aras de someterse a las convenciones, y que naturalmente se adaptan a los pares y *“viene a afectar las actividades de los niños. Así como en los juegos los chicos manifiestan su determinación de acatar las reglas al pie de la letra y de no tolerar ninguna desviación... es natural que los niños limiten sus realizaciones gráficas a la copia fiel de las formas que lo rodean. Algunos dejan de dibujar por completo...Esta agudización de los gustos y de la comprensión, sin embargo, tiene poca repercusión en el ámbito de la creatividad. Solamente una pequeña minoría de quienes crearon libremente cuando pequeños llega a retomar sus actividades”* (Gardner, 1993), es de suponer que en relación con sus compañeros quienes se sientan frustrados expresivamente por no lograr el realismo planteado en la etapa literal del adolescente, puedan recuperar para sí las dotes artísticas perdidas, y la propuesta es la creación de una *“Zona de Desarrollo Próximo, que no es otra cosa que la distancia entre el nivel real de desarrollo, determinado por la capacidad de resolver independientemente un problema, y*

el nivel de desarrollo potencial, determinado a través de la resolución de un problema bajo la guía de un adulto o en colaboración con otro compañero más capaz.” (Vigotsky, *Imaginación y el arte infantil*, 2009) Este contexto mental es de una vitalidad tal que a través de un comportamiento compartido y experiencias previas, se logren contextos y disensos de referencia compartidos, que nos permitan explicitar conceptos y acuerdos culturales dados por la aproximación de las mentes de los estudiantes en una Zona de Desarrollo Intermental.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bauman, Z. (2005). *Vida Líquida*. Barcelona, España: Paidós.
- Bauman, Z. (2007). *Tiempos Líquidos*. Barcelona, España: Tusquets.
- Bonet, J. (2006). *Banco de la República de Colombia*. Recuperado el Mayo de 2013, de [banrep.gov.co: http://www.banrep.gov.co/docum/ensayos/pdf/espe_051-2.pdf](http://www.banrep.gov.co/docum/ensayos/pdf/espe_051-2.pdf)
- Da Souza Santos, B. (2004). *La Universidad en el siglo XXI*. Buenos Aires: Laboratorio de Políticas Públicas.
- Gardner, H. (1993). *Arte, Mente y Cerebro*. Barcelona: Paidós.
- Gardner, H. (1995). *Mentes Creativas*. Buenos Aires. Argentina: Paidós.
- Lipovetsky, G. (2007). *La felicidad Paradójica*. Barcelona, España: Anagrama.
- Maldonado, M. A. (2006). *Competencias, método y genealogía*. Bogotá: Ecoe, Ediciones.
- Restrepo, L. (2012). La educación de los jardines en el eje cafetero. (V. Ramíres, Entrevistador)
- Tobon, S. (2006). *Competencias de la educación superior. Políticas hacia la calidad*. (M. Nacional, Ed.) Bogotá, Colombia: Ecoe.
- Vega Cantor, R. (2012). *Los nuevos negociantes de la educación*.
- Vigotsky, L. S. (2005). *Psicología del Arte*. México: Distribuciones Fontamara S.A.
- Vigotsky, L. S. (2009). *Imaginación y el arte infantil*. Madrid, España: Akal.

